

Estudio Mineralógico de Cerámica Común de Yacimientos Romanos en el Valle del Río Almar (Ávila)

/ M^a DE LOS REYES DE-SOTO-GARCÍA (1*), ROSARIO GARCÍA-GIMÉNEZ (2), ISABEL S. DE-SOTO-GARCÍA (2)

(1) Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Salamanca. 37008, Salamanca (España)

(2) Departamento Geología y Geoquímica. Facultad de Ciencias. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco. 28049, Madrid (España)

INTRODUCCIÓN

En Arqueología, los estudios arqueométricos tienen una gran importancia debido a que aportan una abundante información que, por otros medios no se podría llegar a conocer, tales como la procedencia de los materiales usados para la elaboración de las cerámicas o la temperatura de cocción de las mismas. Los análisis arqueométricos realizados sobre cerámicas comunes –producciones realizadas a torno rápido, con pastas finas y sin desgrasantes visibles (Dahí-Elena, 2010)- y cerámicas comunes de cocina –realizadas a torno lento o torneta, pastas groseras y con desgrasantes apreciables de mediano y gran tamaño (Dahí-Elena, 2010)- son de gran relevancia, debido a que son producciones con poca variación a lo largo del tiempo.

El poblamiento rural romano en la provincia de Ávila no es uno de los temas más tratados por la arqueología abulense, que tradicionalmente se ha centrado en otras etapas históricas. Sin embargo, hay datos sobre la existencia de enclaves arqueológicos romanos de gran importancia, como La Claverona en Mancera de Arriba (Mariné-Isidro, 1998), El Chorrillo en Diego Álvaro o la villa romana de San Pedro del Arroyo, actualmente en estudio, a lo que hay que añadir las calzadas que atraviesan toda la provincia (Rodríguez-Almeida 2003).

Esta investigación se ha realizado sobre dos yacimientos romanos de la provincia de Ávila, Huerta de la Dehesa en Bonilla de la Sierra y Las Torrecillas I en Blascomillán, ubicados en el valle del río Almar (Ávila) (Fig. 1), valle localizado en la Meseta Norte, entre las provincias de Ávila y Salamanca.

Este trabajo se planteó ante la necesidad de avanzar en el conocimiento de unas



fig 1. Situación geográfica de los yacimientos.

producciones cerámicas pocas veces estudiadas. Dos razones principales motivaron esta investigación. Por un lado, no existen trabajos de este tipo en la zona y por otro lado, se precisaba la mayor cantidad de información posible sobre estos enclaves para así poder llevar a cabo un estudio arqueológico lo más completo posible.

MATERIALES Y MÉTODOS

Las muestras fueron recogidas mediante prospección arqueológica extensiva selectiva en los dos yacimientos romanos, de tipología indeterminada mencionados anteriormente. Ambos carecen de estructuras visibles pero poseen abundante material cerámico y constructivo en superficie.

Se han estudiado veinte fragmentos de cerámica recogidos durante las prospecciones arqueológicas realizadas en el año 2011, de los cuales 10 eran cerámica común y los otros diez cerámica común de cocina (Fig. 2). Además, se analizaron muestras de las arcillas de las inmediaciones de cada yacimiento arqueológico con el fin de comparar la mineralogía de los distintos tipos de muestras y poder obtener conclusiones acerca de la procedencia

de las cerámicas.

Dichas muestras fueron analizadas por Difracción de Rayos X, para obtener una caracterización mineralógica de las pastas cerámicas.



fig 2. Fotografía de dos fragmentos de cerámica común de cocina analizados del yacimiento de Las Torrecillas I (Blascomillán).

Una pequeña fracción de las muestras fue molida manualmente en un mortero de ágata y tras este paso, se analizaron con el método de polvo (Schultz 1964; Moore y Reynolds 1989) usando un Difractómetro de Rayos X (DRX) PANalytical modelo X'Pert PRO, con monocromador primario CuK α 1 y detector X'cellerator, intervalo de barrido: 3°-60°; tamaño de paso: 0,02° y tiempo por incremento: 100 s.

Con el fin de completar la caracterización de la pasta arcillosa, se ha utilizado un microscopio petrográfico Ortho Plan Pol Leitz sobre láminas delgadas de los fragmentos cerámicos, de unas 30 μ m de espesor. Este estudio nos ha permitido conocer la composición mineralógica de los desgrasantes, forma de los granos y orientación de los componentes.

RESULTADOS

Los análisis semicuantitativos por DRX indican que las cerámicas comunes y las cerámicas comunes de cocina están compuestas por cuarzo, feldespato

palabras clave: Arqueometría, Valle del Almar, Cerámica común, DXR.

key words: Archaeometry, Almar's valley, Common pottery, XRD.

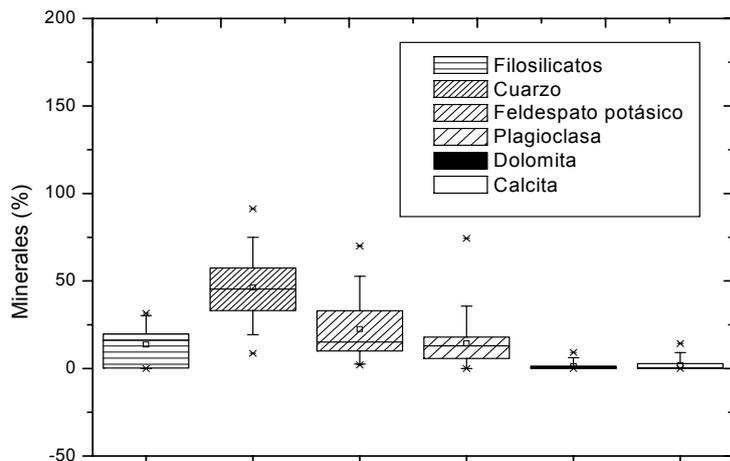


fig 3. Gráfico de cajas del contenido mineralógico de las muestras cerámicas.

potásico, filosilicatos, plagioclasas, dolomita y calcita en concentraciones variables (Fig. 3 y Tabla 1).

	Media	Desv.	Min	Max.
Qtz	45	19,9	9	91
Pl	14	14,2	0	74
Kfs	22	17,3	2	70
Fil	13	11,2	0	32
Cal	2	3,2	0	14
Dol	1	2,3	0	9

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las muestras (%). Fil: Filosilicatos, Qtz: Cuarzo, Pl: Plagioclasa, Kfs: Feldespato potásico, Cal: Calcita, Dol: Dolomita. Desv: desviación típica, Min: valor mínimo, Max: valor máximo

Estos resultados son coherentes con lo observado en la petrografía.

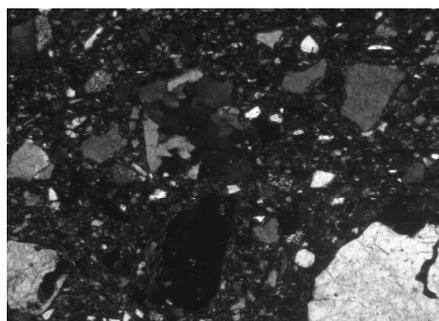


fig. 4: Imagen del microscopio óptico en nicolas cruzados de una muestra cerámica (lado horizontal 1 mm).

Se ha observado la presencia de cuarzo, feldespatos y plagioclasas en todas las muestras estudiadas. Estos minerales pueden tener dos tamaños y grado de esfericidad diferentes: granos pequeños y redondeados o granos grandes y angulosos (Fig. 4). En el primer caso, estos tectosilicatos probablemente procedan de la arcilla original utilizada en la cocción de la cerámica. Sin

embargo, en el caso de los granos angulosos de gran tamaño, corresponden con los desgrasantes utilizados en la fabricación de las cerámicas y añadidos ex profeso.

En general, desde un punto de vista mineralógico, se puede apuntar que son muestras bastante homogéneas. Por ello, se debe considerar que no existe una gran diferenciación mineralógica entre las distintas producciones cerámicas analizadas.

Los minerales de las pastas cerámicas coinciden con los minerales presentes en los materiales arcillosos localizados en el entorno inmediato de los yacimientos, por lo que a falta de estudios químicos, se considera que tanto una producción como otra se realizaban en las proximidades de los yacimientos, por lo que habría un autoabastecimiento para la vajilla de uso cotidiano.

En general, se puede observar que, en el caso de análisis de cerámica común y cerámica común es imperativo la realización del análisis químico de las cerámicas y de los materiales arcillosos que afloran en los yacimientos arqueológicos (el análisis químico se está realizando en la actualidad), ya que un análisis mineralógico no aporta la suficiente información como para poder diferenciar la distinta procedencia de las mismas.

CONCLUSIONES

La uniformidad de las muestras señala, en primer lugar, que tanto la cerámica común como la cerámica común de

cocina, fueron elaboradas con arcillas de composición mineralógica similar, por lo que no debía primar una búsqueda deliberada de arcilla para fabricar una u otra producción.

AGRADECIMIENTOS

Junta de Castilla y León y Fondo Social Europeo por la ayuda concedida a M^a de los Reyes de Soto García para la realización de su Tesis Doctoral.

REFERENCIAS

Dahí, S. (2010): Contextos cerámicos de la Antigüedad Tardía y Alta Edad Media (siglos IV al VIII D. C.) en los asentamientos rurales de la Lusitania septentrional (provincia de Salamanca), Tesis Doct. Inéd. 571 p.

Mariné-Isidro, M. (1998): La época romana. In "Historia de Ávila, I Prehistoria, e Historia Antigua", Mariné Isidro, M. coord. Institución Gran Duque de Alba, Ávila, 281 -338.

Moore D. M.; Reynolds, R. C. (1989): X-ray diffraction and the identification and analysis of Clay Minerals. Oxford University Press. 332 p.

Schultz C. G. (1964): Quantitative interpretation of mineralogical composition from X-Ray and chemical data for Pierre shale. U. S. Geol. Surv. Prof. 391 p.

Rodríguez-Almeida, E. (2003): Ávila romana: notas para la arqueología, la topografía y la epigrafía romanas de la ciudad y su territorio. Caja de Ávila, Ávila. 334 p.